

R. LARRUBIA VARGAS y M. C. OCAÑA OCAÑA

Departamento de Geografía. Universidad de Málaga

Extranjeros en Andalucía: diversificación de las corrientes inmigratorias y sus patrones de distribución sobre el espacio andaluz

RESUMEN

La inmigración extranjera en Andalucía, que hasta recientemente procedía de Europa noroccidental y respondía a un flujo residencial, va adquiriendo en últimos años las características de un flujo laboral. En consecuencia, aumenta la complejidad social de los extranjeros establecidos en la región y se diversifica su distribución territorial. Intentamos aquí identificar los perfiles sociodemográficos de los distintos grupos de extranjeros y establecer sus factores de atracción y sus patrones de distribución territorial.

RÉSUMÉ

Les étrangers en Andalousie. Diversification des flux immigratoires et de leurs modèles de distribution sur l'espace andalou.- L'immigration étrangère en Andalousie, traditionnellement provenant du nord-ouest de l'Europe et associée à des flux résidentiels, devient de plus en plus une immigration de travail, d'où s'écoulent une augmentation de la complexité sociale des étrangers et une diversification de leur implantation territoriale. On prétend ici d'identifier les profils sociodémographiques des différents groupes d'étrangers installés en Andalousie et

d'en établir les facteurs de leur attraction migratoire et de leur distribution territoriale.

ABSTRACT

Foreign residents in Andalusia. Diversification of immigration flows and their patterns of distribution throughout the Andalusian region.- Foreign immigration in Andalusia, traditionally a residential flow arriving from north-western Europe, has turned recently into a labour flow, having thus a greater social complexity and a more diversified territorial location. We aim to identify sociodemographic profiles of different groups of foreigners in order to establish their migratory pull factors and the patterns of their spatial distribution.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Inmigración laboral, inmigración residencial, mercado de trabajo, coeficiente de localización, índice de Weaver, Andalucía. Immigration de travail, immigration résidentielle, marché de travail, coefficient de localisation, index Weaver, Andalousie. Labour immigration, residential immigration, labour market, location coefficient, Weaver index, Andalusia.

I. INTRODUCCIÓN: EL ACTUAL MODELO MIGRATORIO ANDALUZ

La inmigración extranjera se ha convertido en España y en Andalucía en un importante factor demográfico y de transformación social desde finales del siglo xx y principio del actual (Arango, 2002). Esto ha supuesto un cambio importante de la tendencia en los tradicionales movimientos migratorios andaluces, que ha determinado la consolidación de un nuevo modelo migratorio

(Fernández, 2001) con la consiguiente ruptura del modelo tradicional (Rodríguez, 1985; Puyol y otros, 1997). Baste señalar que en Andalucía, tradicionalmente, la migración procedente del extranjero ha sido un flujo menor comparado con todas las salidas que históricamente se han producido desde esta región. En la década de 1960, por ejemplo, salieron de la región 567.237 emigrantes, un flujo comparativamente muy intenso en relación a los insignificantes 25.000 inmigrantes que llegaron (Instituto de Estadística de Andalucía, 2008). Sin embargo, este úl-

timo flujo que no ha dejado de crecer década a década, se acentúa en la de 1990 y continúa a lo largo de la primera del presente siglo.

Junto a este cambio en el modelo migratorio también cabe hablar de un cambio en el patrón inmigratorio generado por el alto grado de diversidad que ha adquirido el fenómeno en la actualidad. De esta forma, se ha producido un debilitamiento de la corriente residencial y de consumo, característica de los flujos procedentes del norte y centro de Europa, y un reforzamiento simultáneo del patrón migratorio basado en la producción, con una definida vertiente laboral e integrado de forma mayoritaria por los naturales de los restantes continentes (Salvá, 2003).

Los argumentos empleados para explicar los nuevos atributos de la inmigración, a saber, su incremento, la diversificación de sus orígenes y su generalización a toda la región andaluza, han sido diversos. Uno es la situación climática de nuestra región y su situación geográfica y política (puente entre Latinoamérica, norte de África y Europa), otro se sustenta en el ciclo económico expansivo que hemos vivido en los últimos años en contraste con las condiciones de inestabilidad y subdesarrollo de otras áreas y, por último, el argumento que se sustenta en el incremento actual de los niveles de pobreza y en la agudización de las desigualdades derivadas del proceso de globalización, razón esencial de la emigración.

Con estas premisas, podemos apuntar que la actual corriente inmigratoria que recibe la región andaluza puede estudiarse desde dos perspectivas. La primera desde el punto de vista económico, que, a su vez, estará compuesta por dos tipos de flujos: uno el laboral y otro el no laboral o residencial. El primero está formado por una corriente de población procedente del norte de África que entró en el escenario a partir de la década de 1980, seguido por el flujo latinoamericano y, por último, el europeo procedente de la zona oriental; se trata de una corriente migratoria que se desplaza con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida o para sobrevivir. El segundo de los flujos es el residencial (generalmente rentistas, jubilados, estudiantes, etc.) procedentes especialmente del centro y norte europeo, que busca sobre todo sol y excelente calidad de vida y que lideraba el *ranking* de población inmigrada asentada en esta región con anterioridad a la década de 1990 (López de Lera, 1995). La segunda perspectiva de análisis de la inmigración es según su procedencia, estando compuesta por tres flujos fundamentales: el europeo, el norteafricano y el latinoamericano. Ambas perspectivas tendrán una plasmación territorial diferenciada y específica, entrelazándose en algunas zonas, especialmente en las áreas litorales.

El análisis de la inmigración andaluza va a denotar la existencia de significativas diferencias territoriales en la distribución de los distintos colectivos, lo que lleva a plantearnos qué factores pueden generar procesos de concentración o dispersión de la población en el territorio. Podremos comprobar que ciertos grupos de inmigrantes se identifican con determinadas áreas, mientras que otros, en cambio, han tenido una distribución más difusa en todo el territorio regional. Resulta difícil identificar los motivos por los cuales se han producido estas pautas de localización. Existen diversos estudios sobre los motivos de la segregación espacial de los inmigrantes. La mayor parte de las investigaciones sobre la inmigración internacional que se han centrado en las causas pone el acento, en primer lugar, en las causas económicas como factor más importante que explica la emigración, la esperanza de encontrar un ingreso mayor en el país de destino; en este sentido, es fundamental la existencia de un mercado de trabajo barato, a veces informal, y de baja producción, así como un mercado laboral de asistencia familiar debido a un Estado del bienestar en proceso de consolidación; en segundo lugar, hay otros factores que influyen en la decisión de emigrar y sobre todo en la elección del lugar, como son las redes de parentesco y de amigos; en tercer lugar, la existencia de mercados de viviendas informales (Fullaondo, 2007), así como la asistencia social de las distintas administraciones, la convivencia de los inmigrantes con población autóctona, etc. (López y Rey, 2008).

Este artículo revisa los recientes cambios que se han producido en la composición de la actual corriente inmigratoria andaluza, tanto desde el punto de vista económico como según su origen continental. Su estudio en detalle y sobre todo su plasmación territorial nos revelarán realidades divergentes, producto de los distintos ámbitos naturales y de las características socioeconómicas que componen cada ámbito regional y que contraponen no sólo el medio rural y el urbano, sino también el interior con el litoral, o los centros regionales con sus áreas periféricas.

II. COMPONENTE DE LA INMIGRACIÓN ANDALUZA SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. SU VINCULACIÓN CON EL MERCADO LABORAL

La primera de las notas que se debe señalar es el aumento extraordinario del volumen de entradas de extranjeros a Andalucía, pero además caracterizado por su amplia difusión espacial y heterogeneidad de orígenes. Si

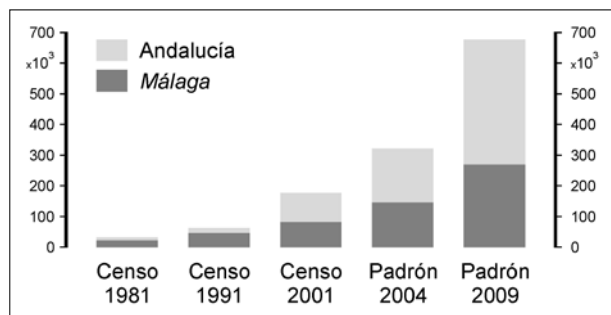


FIG. 1. Incremento de la población extranjera en Andalucía.

a principios de la década de 1980 se contabilizaban algo más de 30.000 extranjeros en la región (2% de la población) y casi la mitad de ellos eran jubilados localizados en las áreas litorales, en 2001 se superaban los 175.000 (2,42% de la población) y en 2009 alcanzaban 675.180 (8,13% de la población) (Figura 1).

Este incremento de los inmigrantes extranjeros ha ido acompañado por una amplia difusión territorial fruto de su diversidad de orígenes: si en 1991 era la provincia malagueña la que acaparaba más de dos tercios de los extranjeros con un perfil muy determinado (europeos comunitarios), a partir de 2001 Málaga deja de ocupar esta posición privilegiada, compartiendo con Almería y Sevilla el peso de los inmigrantes andaluces (71% de procedencia muy dispar).

Con estas primeras impresiones se puede corroborar una de las ideas expresadas al principio, y es que se ha cambiado el patrón migratorio de la región: si en los años setenta y ochenta los que llegaban a Andalucía eran fundamentalmente europeos procedentes de la Unión Europea (Reino Unido, Alemania, Italia, Francia), en 2009 este flujo (de carácter fundamentalmente residencial) bajaba hasta el 40,01%, siendo superado por el flujo procedente del resto de continentes, lo que implica que algo más de la mitad de la corriente migratoria (59,9%) se mueve por motivaciones esencialmente económicas y que en peso decreciente son latinoamericanos (148.501), africanos (137.397) y rumanos (88.134) los colectivos predominantes, mientras que los colectivos procedentes de Asia y del resto de Europa apenas alcanzan los 51.000 inmigrantes.

Centrándonos en la distribución de la inmigración por nacionalidades (Figura 2), apreciamos que son tres las más representativas de la inmigración extranjera: el país que ocupa la primera posición es Gran Bretaña (16,03%), que, además, lidera la inmigración de carácter residencial; la segunda nacionalidad, a corta distancia de la anterior, corresponde a la marroquí (15,39%), que

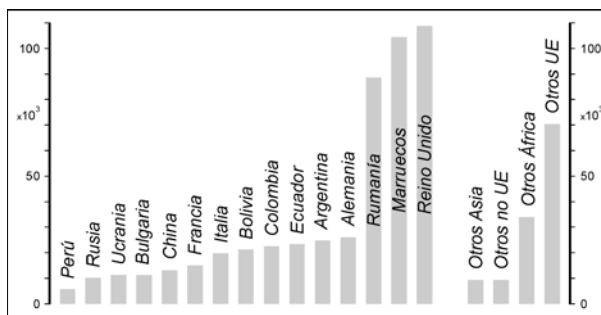


FIG. 2. Extranjeros por nacionalidad. Fuente: Padrón 2009. Elaboración propia.

fue la primera que integró la actual etapa de inmigración española y que lidera el actual flujo de carácter laboral hacia la región, movimiento que tiende a estabilizarse en los últimos años, prueba de ello es que no ha sido el que mayor incremento ha experimentado, como posteriormente comprobaremos; el tercer lugar lo ocupa Rumanía (13,07%), siendo además uno de los orígenes que más población está volcando hacia Andalucía en la actualidad. Estas tres corrientes totalizan el 44,48% de los inmigrantes que llegan a Andalucía. El resto de nacionalidades con alguna significación en la inmigración se mueve entre el 2% y algo más del 3% (Figura 2).

Deteniéndonos en la distribución regional y atendiendo a las ocho nacionalidades protagonistas de la inmigración andaluza (Cuadro I), en 2009 se aprecia que británicos, alemanes e italianos se concentran en la provincia de Málaga, con porcentajes superiores al 60%, marroquíes en Almería (37,5%), seguida de Málaga (24,64%); respecto al resto de nacionalidades, la población rumana presenta mayor difusión en el territorio, puesto que, dejando a un lado Almería, que denota una concentración elevada (31,79%), se reparte en proporciones muy semejantes entre Granada, Huelva y Málaga (40,36%); del resto de grupos con presencia importante en la región, destaca la importante concentración de argentinos en Málaga (53,87%), mientras que colombianos y ecuatorianos se reparten más equitativamente a lo largo de toda la comunidad, aunque siempre con un leve predominio en las provincias litorales.

En este punto, y a modo de síntesis, es conveniente destacar que a esta escala de análisis se confirma rigurosamente los dos patrones migratorios que hemos señalado «el residencial» y «el laboral o económico», de forma que ambos guardan una relación directa entre zonas receptoras y país de procedencia. El primer patrón migratorio proviene prioritariamente de países con igual o mayor nivel de desarrollo y se relaciona con el disfrute

CUADRO I. Población inmigrante en las provincias andaluzas según su origen (distribución porcentual), 2009

PROVINCIAS	Reino Unido	Marruecos	Rumanía	Alemania	Colombia	Argentina	Ecuador	Italia	TOTAL EXTRANJEROS
Almería	18,53	37,50	31,79	10,69	12,60	15,66	28,74	8,92	21,53
Cádiz	7,71	6,73	3,76	10,42	7,48	5,63	3,55	9,26	6,83
Córdoba	0,93	2,97	8,30	0,75	6,92	1,95	9,53	2,09	3,59
Granada	6,71	8,99	12,92	8,02	10,16	12,25	9,03	10,28	9,03
Huelva	1,09	6,39	13,27	2,64	6,64	1,36	5,06	1,49	6,07
Jaén	0,72	4,82	4,09	0,70	4,93	1,56	5,19	1,09	2,90
Málaga	62,3	24,64	12,17	60,74	30,45	53,87	22,8	56,47	39,12
Sevilla	1,98	7,91	11,70	6,03	20,81	7,71	16,73	10,40	10,93
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones: *Informe anual 2009*.

de recursos de variada índole (económicos, medioambientales, etc.), fija su residencia en las áreas costeras, caracterizados por la compra de inmuebles para vivir el ocio en estas zonas geográficas (Jurado y Sánchez, 1990), es una corriente que presenta una mayor concentración territorial. El segundo patrón es el que opta por emigrar ante el deseo de alcanzar un mejor nivel de vida y que supone la corriente predominante en la actualidad, procede generalmente de países con menor nivel de desarrollo y, salvo una parcial concentración en las provincias litorales, denota una mayor difusión lo largo del territorio andaluz.

Las distintas nacionalidades que componen la inmigración ofrecen en origen distintos contextos socioeconómicos y rasgos estructurales diferenciadores, ocultos bajo su consideración conjunta. El estudio de tales rasgos se aborda a continuación como paso previo al análisis de la inmigración a otras escalas territoriales, que nos ayudará a asimilar la característica del grupo inmigratorio y su vinculación con la actividad laboral que desempeña.

El análisis según la edad es un elemento indicador de la nueva impronta que ha adquirido la inmigración hacia nuestra región y que avala el hecho de que la corriente con acento productivo está adquiriendo peso en Andalucía. La población inmigrante presenta una estructura por edades en la que los grupos activos son los predominantes: así la población entre 16 y 44 años representa el 57,5 % del total, que, sumada al grupo de 45 a 64 años, apunta a que más de las tres cuartas partes de la población que llega a la región está en edad de trabajar, lo que evidencia una notable concentración de esa población en edades medias. Esta valoración general enmascara realidades diversas según origen y que nos va a señalar clara-

mente la razón de la inmigración de un grupo y otro, es decir, los dos patrones inmigratorios. Por ello es conveniente realizar un análisis algo más detallado, que disecione el fenómeno de la inmigración, para entresacar sus rasgos estructurales.

El Cuadro II, en el que aparecen las principales nacionalidades de los inmigrantes en Andalucía, es exponente de las diferencias en las estructuras por edades de los distintos orígenes, especialmente significativa la diferencia entre los comunitarios y los extracomunitarios. En el primer caso, de cada diez personas en edad laboral, sólo cuatro cuenta con menos de 45 años, frente a las siete de los originarios del continente africano y americano. Por el extremo contrario, la población madura, la procedente de la Unión Europea, representa el 14,7 %, mientras que la procedente de otros continentes se mueve entre el 1 % y el 2 %. Se pone de manifiesto, pues, que la población de origen no europeo es la que tiene mayor tasa de población potencialmente ocupada.

Otra característica demográfica que tiene relación con el mercado laboral es la estructura por sexo de los inmigrantes. Se puede decir que en los procesos migratorios tradicionales emigraban predominantemente hombres, en cambio las mujeres lo hacían en menor proporción, en gran parte por razones de reagrupamiento familiar y, con frecuencia, como población dependiente. Actualmente esta situación ha cambiado y emigran hombres y mujeres en proporciones muy semejantes, aunque la *sex ratio* los favorece ligeramente a ellos: 52,6 % son hombres frente al 47,4 % que son mujeres. También la distribución por sexo varía en función de la procedencia. El Cuadro III muestra claramente que en los países latinoamericanos y en los de la Europa no comunitaria (donde se incluye

CUADRO II. Estructura por edad de los inmigrantes a Andalucía según origen

	Menores de 16 años			De 16 a 44 años			De 45 a 64 años			De 65 y más años		
	H.	M.	total	H.	M.	total	H.	M.	total	H.	M.	Total
Unión Europea	6,7	6,2	12,9	24,0	22,9	46,9	13,0	12,5	25,5	7,9	6,8	14,7
Resto de Europa	6,8	6,2	13,0	20,0	36,6	56,6	8,2	15,8	23,9	3,3	3,3	6,6
África	8,9	8,1	17,1	50,4	21,3	71,7	6,7	3,5	10,2	0,6	0,5	1,1
América	8,0	7,6	15,6	29,6	38,0	67,6	6,2	8,5	14,6	0,9	1,3	2,2
Asia	9,7	8,5	18,2	37,1	27,5	64,6	8,3	6,7	15,0	1,2	1,0	2,2
Resto del mundo	4,9	4,0	9,0	25,0	21,6	46,6	13,6	15,4	29,0	9,0	6,5	15,4
Total	7,5	7,0	14,5	30,9	26,7	57,5	9,8	9,7	19,6	4,4	4,0	8,4

Fuente: Padrón 2009.

la Europa del Este) la inmigración femenina es predominante: la razón principal de este movimiento de mujeres puede estar en la facilidad para encontrar trabajo en el sector servicios (servicio doméstico y servicios vinculados con el Estado del bienestar). Entre los procedentes de otros continentes es abrumador el peso de los varones africanos, con una media casi de dos varones por cada mujer, que se acentúa en el grupo de 16 a 44 años, donde la relación de masculinidad alcanza los 2,3 hombres por cada mujer; también la relación de masculinidad es favorable a los hombres en el caso de los asiáticos, mientras que los ciudadanos procedentes de la UE muestran una distribución bastante equilibrada con índice de masculinidad ligeramente superior a 100, reflejo de una importante presencia de familias y matrimonios jubilados. En general, el desequilibrio por sexo es comparativamente bastante acusado en toda la población procedente de áreas menos desarrolladas.

Podemos concluir que el reparto por género de los inmigrantes se debe a varios factores que actúan simultáneamente. En primer lugar, en cuanto a la localización geográfica, el factor principal es la oferta de trabajo existente en las áreas de destino y, paralelamente, la capacitación o no de cada colectivo para acceder a dichos puestos y, en segundo lugar, en cuanto al predominio de uno u otro género en cada una de las procedencias, las tradiciones culturales previas, que determinan quién tiene el protagonismo en la aventura migratoria en función de la propia estructura familiar y los roles desempeñados por cada género en la sociedad de origen (Carrasco, 1999).

Algunas de las diferencias destacadas en la estructura por sexo y grandes grupos de edades se hacen más explícitas si el análisis se efectúa por grupos quinquenales y nacionalidades más representativas. Una visión a las

pirámides de edades es claramente significativa, por un lado, del carácter de la inmigración residencial en los países de la UE (Reino Unido y Alemania), donde llama la atención especialmente que el grupo de edad estadísticamente mejor representado sea a partir de los sesenta años, y del carácter económico en la procedente de Europa del Este y del resto de continentes. Dentro de estos últimos se observa la heterogeneidad de la inmigración por edad y sexo según los diferentes orígenes; así, la mayor presencia de mujeres es especialmente acusada en las poblaciones originarias de Latinoamérica y del este europeo (Rusia, Ucrania y en menor medida Rumanía); además, cuentan con poca población dependiente, especialmente personas con más de sesenta y cinco años. En la inmigración procedente de Marruecos la situación es diametralmente opuesta: la superioridad numérica de los varones sobre las mujeres es muy evidente en la pirámide, que se acentúa cuando observamos la pirámide del resto de la población de procedencia africana. Esta superioridad masculina es notoria prácticamente en todos los grupos de edades, aunque brutal en los grupos de 20 a 44 años, en que llega a triplicarse concretamente en la población africana, excluida la marroquí (Figura 3).

III. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS INMIGRANTES SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA

El desigual reparto territorial de la inmigración responde en buena medida al tipo de inmigración que supone cada colectivo y, especialmente, a los sectores económicos y actividades profesionales en que se ubican los trabajadores de cada procedencia. Cabe suponer que los

CUADRO III. Sex ratio por edad

Origen de nacionalidad	Menores 16 años	De 16 a 44 años	De 45 a 64 años	De 65 y más años	Sex ratio total
Unión Europea	107,9	104,8	104,3	115,1	106,5
Resto de Europa	110,3	54,6	51,8	100,1	61,8
África	110,3	237,2	190,6	110,5	199,5
América	104,3	77,9	72,7	67,3	80,5
Asia	113,2	134,6	125,1	115,1	128,5
Resto del mundo	123,1	115,7	88,0	138,1	110,4
Total	107,9	115,7	101,2	111,0	111,2

Fuente: Padrón de habitantes (2009).

emigrantes eligen su lugar de residencia en función de las oportunidades sociolaborales de los municipios, sus características medioambientales y urbanísticas, así como la existencia de una red de familias, amigos o conocidos, generalmente compatriotas previamente asentados (Miguel y Solana, 2007). El peso relativo de estos factores varía lógicamente en función del peso relativo de cada persona. La fragmentación del territorio y la existencia de realidades socioeconómicas distintas en el espacio andaluz condicionan las características de los mercados de trabajo andaluces y, por tanto, el significado que en cada uno de ellos alcanza la mano de obra extranjera. De esta manera, a través del análisis territorial de la inmigración, podremos apreciar asimetrías que corresponden al patrón inmigratorio y al crecimiento diferencial de cada mercado de trabajo.

A este fin, vamos a utilizar como unidad espacial de referencia las unidades territoriales (UT) adoptadas por el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, porque nos permitirán revelar realidades fuertemente contrastadas de los colectivos de inmigrantes asentados en cada espacio: campiñas, áreas costeras, vegas interiores, litoral, ámbitos capitalinos, rurales, etc.

El Cuadro IV recoge para cada UT la composición de la población extranjera en 2009. Son un total de 34, que en los cuadros aparecen ordenadas con criterios geográficos, para conducir la observación por los grandes ámbitos naturales de Andalucía.

Un primer acercamiento a la distribución de los extranjeros en Andalucía es a través de la potencia funcional de los centros regionales, que contemplan las mayores ciudades junto con sus correspondientes áreas urbanas. De los nueve centros regionales andaluces destaca como principal lugar de atracción para todas las nacionalidades el centro regional de Málaga, acorde con

su situación costera y, por tanto, con la diversidad de su mercado de trabajo; en segundo lugar, aparece el centro regional de Sevilla, con gran potencial de atracción para todos los orígenes, especialmente para americanos, africanos y europeos de la UE, a excepción del colectivo británico; en cambio, los centros regionales de Córdoba y Jaén presentan un bajo poder de atracción para la mayoría de orígenes debido a que el primer factor de atracción, la actividad agraria extensiva, se localiza por el interior provincial, y sólo se aprecia cierta atracción para africanos y americanos, una población con carácter estacional empleada en los servicios y en la construcción.

Cambiando la escala de análisis, nos centramos a continuación en el comportamiento que presentan las 25 UT que se distribuyen entre la costa y el interior andaluz. El primer aspecto que salta a la vista en la distribución por origen de los extranjeros es la idea de difusión y concentración espacial, en consonancia con el alto grado de diversidad de los flujos migratorios según el origen continental de cada uno de ellos. Si, en principio, la difusión de los extranjeros es un hecho, de forma que todas las nacionalidades están presentes en todas las UT, no obstante la distribución es muy desequilibrada, aspecto ya puesto de manifiesto en un estudio global de la inmigración (Ocaña, 2012). En general, para todos los grupos de inmigrantes, a excepción del de los rumanos, que están muy igualados en ambos ámbitos naturales, destaca la importancia de la costa sobre el interior, situándose en aquélla entre el 65 % y el 80 % de todos los grupos considerados; a partir de aquí todos los colectivos inician un descenso en volumen en las unidades del interior, llegando a tener poca significación en las sierras del norte, a excepción de los grupos de rumanos, americanos y en menor medida africanos, aspecto que de entrada nos permite afirmar que éstos serán colectivos, especialmente los dos primeros, que pre-

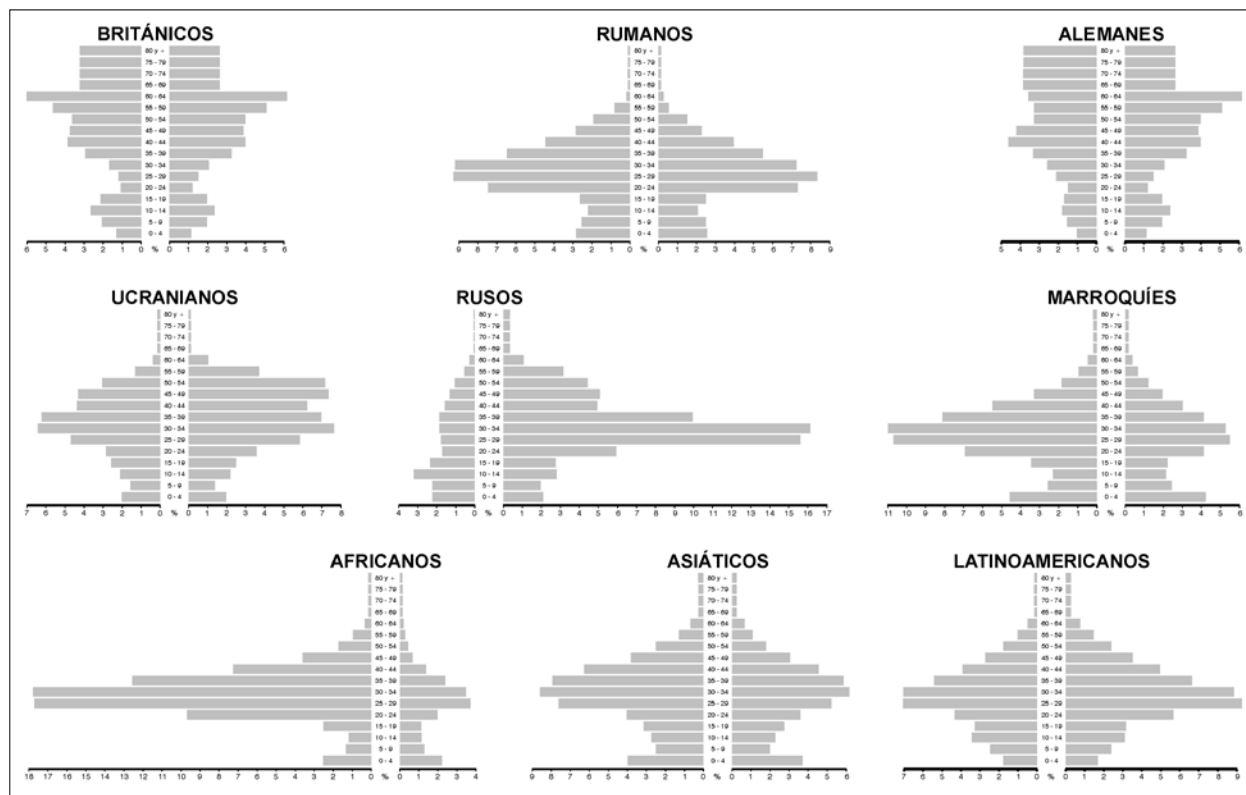


FIG. 3. Estructura por edad y sexo de los inmigrantes según orígenes.

sentan una distribución más difusa a lo largo del territorio andaluz. La clara imposición del ámbito costero es fruto de su potencial funcionalidad; en él se conjugan todos los factores de atracción que están presentes en el resto de la región, a saber, la actividad turística y la calidad medioambiental, que han sido los factores tradicionales de atracción para la corriente de inmigración residencial, las actividades generadas por los efectos multiplicadores que posee la especialización turística que se concretan en la creación de nuevos empleos en los servicios y en la construcción, el servicio doméstico fruto del incremento de renta de la población y de la incorporación de la mujer al trabajo, los servicios ligados al Estado del bienestar y, por último, la actividad agraria intensiva.

El análisis individualizado de los grupos de inmigrantes más significativos nos permitirá realizar algunas puntualizaciones respecto a estas apreciaciones generales. En la inmigración procedente de la Europa comunitaria (UE-15, británicos y otras naciones de la UE), es absoluta la imposición de la costa sobre el resto del territorio; en ella se asienta el 71,9% de los británicos y el 75,7% de los inmigrantes del resto de la UE-15. Es especialmente

destacable la presencia de estos colectivos en las comarcas costeras malagueñas (Costa del Sol y Vélez-Málaga-Axarquía), seguidas para los británicos del levante almeriense y la costa granadina, y para italianos y alemanes a esta última se une el poniente almeriense. En las unidades del interior la presencia de los británicos es destacable en aquellas unidades que cabalgan sobre el litoral, esto es, las unidades territoriales pertenecientes a la Penibética (sureste árido-Almanzora, serranía de Cádiz y Ronda), en las unidades del interior tan sólo es significativa su presencia en Campiña y subbético de Córdoba-Jaén. Para los restantes inmigrantes procedentes de la UE-15 hay que resaltar nuevamente su presencia en las UT costeras (a excepción, al igual que ocurriera con el grupo británico, de la costa noroeste de Cádiz) y en las unidades montañosas que cabalgan sobre éstas; en el resto del territorio andaluz su presencia se hace más homogénea, si bien, por un lado, destaca su aparición en dos UT del valle del Guadalquivir (La Janda y Aljarafe-Condado-Marisma) y, en el otro extremo, por su insignificancia cabe mencionar la unidad de Montoro. Todo ello es un claro exponente de los factores de atracción de estas áreas, para estas na-

CUADRO IV. Composición de la población extranjera en 2009 por unidades territoriales

		Reino Unido	Rumanía	Otra nación de la UE	Europa no UE	África	América	Asia y resto	TOTAL	
INTERIOR	MONTAÑA S. NORTE	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	142	910	521	63	2281	647	72	4636
		Centro-norte de Jaén	94	1688	648	175	2371	1307	644	6927
		Valle del Guadiato-Los Pedroches	15	1268	155	21	195	318	68	2040
		Sierra norte de Sevilla	38	313	180	25	85	199	12	852
		Sierra de Aracena	111	406	441	49	75	215	22	1319
		Andévalo y Minas	56	655	974	75	164	213	25	2162
	GUADALQUIVIR	Montoso	31	566	51	16	138	97	44	943
		Campiña y Subbético de Córdoba-Jaén	1189	3868	797	585	2531	2446	288	11704
		Campiña y sierra sur de Sevilla	796	2291	961	250	1672	1835	251	8056
		Vega del Guadalquivir	77	3102	792	358	486	727	116	5658
		Bajo Guadalquivir	60	474	441	89	884	1040	150	3138
		Aljarafe-Condado-Marismas	199	5226	2023	236	1636	1151	120	10591
	S. I.	La Janda	560	200	1287	85	494	575	75	3276
		Altiplanicies orientales	2260	1967	1117	213	965	1551	86	8159
	PENIBÉTICA	Depresiones de Antequera y Granada	3858	1710	1109	170	1759	3447	156	12209
		Sureste árido-Almanzora	8341	2274	1441	231	646	1933	370	15236
		Alpujarras-Sierra Nevada	1798	1013	1220	141	404	439	56	5071
		Serranías de Cádiz y Ronda	2256	573	1694	157	815	1510	135	7140
	TOTAL INTERIOR		22537	31601	20654	3352	20540	21004	2690	122378
	COSTA	Levante almeriense	9085	2322	4533	595	2900	5736	327	25498
		Poniente almeriense	1425	17277	6803	3169	34743	5917	446	69780
		Costa de Granada	2234	5992	4386	652	2615	2408	278	18565
		Vélez-Málaga y Axarquía	11568	1887	11279	1070	2410	4009	372	32595
		Costa del Sol	33352	3054	36996	7279	13409	22286	4894	121270
		Costa noroeste de Cádiz	150	115	605	76	377	1279	115	2717
		Costa occidental de Huelva	656	3097	4802	413	2939	1354	156	13417
		TOTAL COSTA		57814	30647	64602	12841	56454	41635	6432
CENTROS REGIONALES	Centro regional de Almería	316	5549	4543	1150	12760	5659	706	30683	
	Centro regional de Málaga	18093	5932	24376	6361	16933	25654	4132	101481	
	Centro regional de bahía de Algeciras	5271	1913	4704	453	4692	3510	768	21311	
	Centro regional de bahía Cádiz-Jerez	1981	877	3565	630	2327	6422	686	16488	
	Centro regional de Huelva	162	3267	3270	643	3994	3228	448	15012	
	Centro regional de Sevilla	1189	4171	8664	3162	8898	24141	3429	53654	
	Centro regional de Córdoba	154	1087	925	506	1801	4708	714	9895	
	Centro regional de Granada	650	2386	4367	1060	6980	10306	1722	27471	
	Centro regional de Jaén	115	704	528	225	2018	2234	402	6226	
	TOTAL CENTROS REGIONALES		27931	25886	54942	14190	60403	85862	13007	282221

Fuente: Padrón (2009).

cionalidades: la actividad turística y la calidad medioambiental.

De este acercamiento debemos retener dos ideas: la alta concentración del colectivo británico y la mayor difusión del resto de europeos comunitarios, aspectos que se corroborarán gráficamente mediante la curva de distribución de los extranjeros en las distintas UT. En el caso británico, cinco UT aglutinan casi las tres cuartas partes de éstos en Andalucía, mientras que en el otro extremo, quince UT acogen a tan sólo el 1,58% de los residentes británicos en territorio andaluz (Figura 4).

La curva del resto de europeos de la UE-15 es indicativa de la mayor presencia de éstos en un abanico más amplio de ámbitos territoriales; la forma que adquiere la curva en la zona intermedia es indicativa de la difusión de esta población en el interior andaluz, donde se sitúa casi la mitad del colectivo (Figura 5).

La inmigración de origen rumano es una de las que presenta mayor difusión territorial, en relación a las oportunidades laborales que le oferta el territorio y sus expectativas de trabajo. La población rumana tiene un peso indiscutible en la zona costera por encontrarse aquí la UT del poniente almeriense (unidad que más población rumana absorbe de toda Andalucía, 19,6%), seguida de la costa granadina (6,7%); ambas reciben algo más de la cuarta parte de la inmigración andaluza de esta procedencia; sin embargo, es destacable la presencia de este grupo por todo el interior andaluz, especialmente por la vega y campiñas del Guadalquivir y las UT olivareras pertenecientes a las provincias de Jaén, Granada y Málaga. Esta distribución muestra que su presencia en estos ámbitos está claramente vinculada a los mercados agrarios: los extranjeros acuden a esta zonas a realizar tareas agrícolas en campaña de productos característicos de la zona, como la fresa y los cítricos en las unidades pertenecientes a las UT de Huelva, el olivar en las de Jaén, Málaga y Granada, los hortofrutícolas de Almería y los cítricos en las UT del valle del Guadalquivir; también estos inmigrantes se suelen ocupar en sectores que en los últimos años han tenido un gran auge, la construcción, el servicio doméstico y de cuidados (atención a la tercera edad y personas discapacitadas). Sin duda, el análisis de la composición por edad de la población de estas áreas nos muestra a una población envejecida acorde con estas demandas (Ocaña y Larrubia, 2012); igualmente el análisis por sexo de la población que acude a ocupar estas ofertas de empleo (latinoamericanas y rumanas más recientemente) revela cierta imposición de la presencia femenina en estas áreas, lo que avala la tesis de que al fin de la década de 1990 se evidencia una tendencia ha-

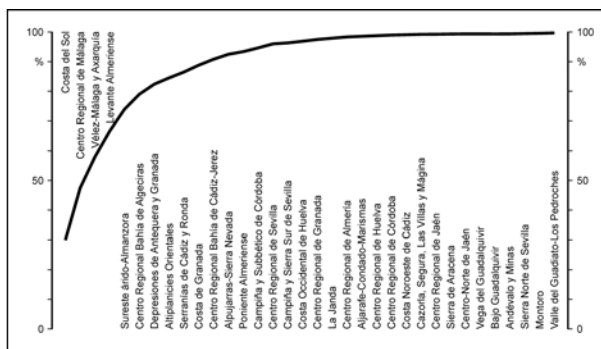


FIG. 4. Distribución de los extranjeros del Reino Unido en Andalucía.

cia la feminización de las migraciones internacionales como una de las características clave en el cambio del paradigma migratorio (Marcu, 2009). La curva de distribución (Figura 6) es significativa de la presencia de este colectivo a lo largo del territorio andaluz, siendo bajo su nivel de concentración.

Los inmigrantes africanos constituyen otro grupo que aparece vinculado a la agricultura intensiva, al sector turístico y a las actividades anexas al mismo, especialmente en su principal área de concentración, las UT costeras del poniente almeriense y la Costa del Sol (62,5% de los africanos están en la zona de la costa); en el resto del territorio andaluz su relación laboral es directa con los mercados agrarios, así lo confirma su presencia en las depresiones de Antequera y Granada, en las campiñas de Jaén y Sevilla y en el centro-norte de Jaén y Cazorla, Segura, las Villas y Mágina, relacionadas todas ellas con el sector del olivar, y en la costa occidental de Huelva a expensas del sector fresero. Ante ello, apuntamos que éste es un colectivo que ofrece un mayor poder de concentración, como lo corrobora la curva de distribución, de forma que en cuatro UT, todas de carácter costero, se sitúa el 57,3% de esta población (Figura 7).

La población procedente de Latinoamérica vuelve a presentar la mayor concentración en el área costera (57,49%), en lógica consonancia con el dinamismo funcional de la zona, siendo notable su peso en la Costa del Sol, donde se sitúan más de la mitad de los latinoamericanos de esta área (51,84%) y casi el 30% de los residentes en Andalucía; a continuación por su volumen destacan las UT almerienses y la de Vélez-Málaga-Axarquía, con cantidades superiores a cuatro mil latinoamericanos cada una de ellas, relacionados con el sector servicios y la agricultura intensiva. Fuera del área costera la distribución vuelve a ser más difusa, aunque con presencia importante en el valle del Guadalquivir, depresiones de Antequera y Granada, Almanzora, serranía de Cádiz y

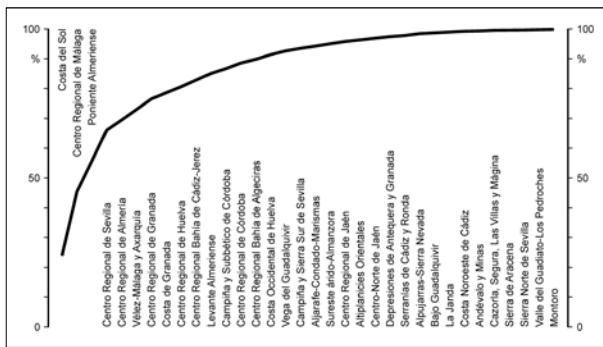


FIG. 5. Distribución de los extranjeros de la Unión Europea (salvo Reino Unido y Rumanía) en Andalucía.

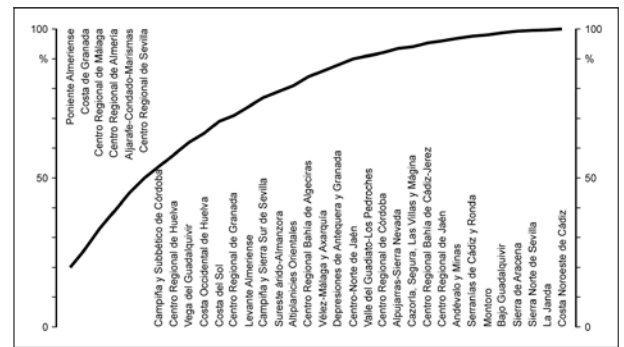


FIG. 6. Distribución de los extranjeros de Rumanía en Andalucía.

Ronda, relacionadas con el sector del olivar y el servicio doméstico para la mujer. Al observar la curva de distribución (Figura 8), es destacable la alta presencia de este colectivo también en los centros regionales, indicativo de cuál es su factor esencial de atracción: el mercado de trabajo urbano (servicio doméstico y a la tercera edad).

Los rasgos que venimos resaltando en la distribución espacial de los distintos grupos de inmigración (concentración-difusión) son consecuencia de la amplia difusión espacial del fenómeno en Andalucía, de la variedad y extensión regional y del diverso mundo laboral que podemos encontrar con la existencia de nichos de mercado específicos que acogen a orígenes determinados. En una valoración a nivel de municipios (Figura 9) se reafirma también la selectividad de los grupos asociada a los destinos. Esta escala de análisis muestra los dos aspectos básicos que hemos venido señalando. Una creciente dispersión de los extranjeros por todo el territorio: la nacionalidad rumana es la que presenta mayor difusión en el territorio, ya que está presente en el 27 % de los municipios (208 municipios de un total de 770), seguida de la británica (23,2 %) y la latinoamericana (20,7 %), siendo los africanos los que presentan un patrón territorial más concentrado (12,3 %). No obstante el rápido proceso de difusión, la distribución espacial se caracteriza también por su concentración: a nivel general el 46,6 % de los municipios absorben entre el 30 % y el 50 % de los inmigrantes, mientras que el 16 % de los municipios acoge a más del 70 % de los mismos. Por nacionalidades se confirma la difusión del colectivo latinoamericano, de forma que de los 160 municipios en los que están presentes este colectivo, el 63 % de ellos acogen entre el 30 % y el 50 % de estos inmigrantes; el colectivo rumano concentra entre el 30 % y el 70 % de su población en el 78 % de los municipios en los que están presentes; algo semejante ocurre con el colectivo británico; en el otro extremo está

el grupo de africanos, que nuevamente presentan menor difusión, pues el 45 % de los municipios alberga entre el 30 % y el 50 % de su población.

En este punto y a modo de síntesis podemos concluir que la población inmigrada según origen manifiesta su difusión en todo el territorio andaluz; no obstante, la zona costera se impone en valores absolutos sobre el resto de territorio y para todos los orígenes debido a la presencia en estas áreas de UT tan dinámicas como la Costa del Sol, las unidades almerienses y Vélez Málaga-Axarquía, donde la actividad turística y la agricultura intensiva se manifiestan como los factores prioritarios de atracción. En las zonas del interior es donde la población presenta mayor difusión, aunque cabe singularizar algunas zonas por su mayor poder de atracción y que identifican ciertos orígenes: inmigrantes procedentes del Reino Unido y otros países de la UE presentan cierta concentración en las sierras interiores y en las UT de la Penibética, la población rumana y africana se asienta en el valle del Guadalquivir, en los Pedroches y en el centro-norte de Jaén, a las que hay que añadir para el caso de los africanos las depresiones de Antequera y Granada, la población suramericana presenta una mayor impronta en los centros regionales y cierta difusión en las unidades del interior andaluz.

IV. EVOLUCIÓN EN LA PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES: VARIACIONES EN EL PATRÓN INMIGRATORIO

En este punto vamos a analizar la evolución que ha experimentado en el quinquenio 2004-2009 el colectivo de inmigrantes hacia la región andaluza, para poder ratificar la afirmación que realizamos al inicio sobre el cambio en el patrón inmigratorio andaluz. En el Cuadro V

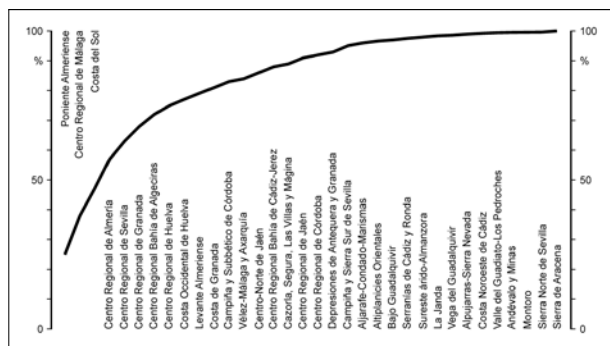


FIG. 7. Distribución de los extranjeros de África en Andalucía.

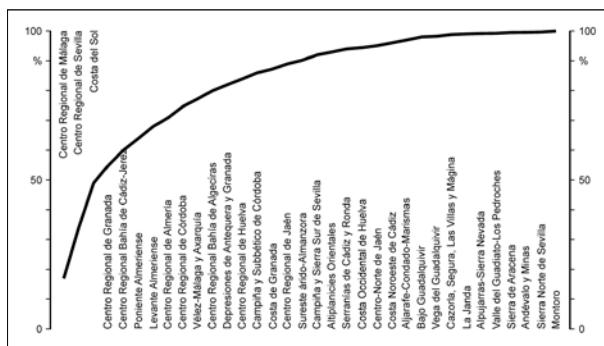


FIG. 8. Distribución de los extranjeros de América del Sur en Andalucía.

podemos apreciar que entre ambas fechas ha habido un aumento importante en valores absolutos de población originaria de las diferentes procedencias.

Descontando el colectivo de europeos no comunitarios y los asiáticos, en primer lugar por su escaso peso en el conjunto de la región y, en segundo lugar, por su comportamiento poco significativo en este periodo (decrecimiento de los primeros y prácticamente estancamiento de los segundos), podemos afirmar que la tradicional inmigración comunitaria (representa el 37,9% del flujo) ha sido superada por la extracomunitaria (62,6%). Por lo tanto, un dato relevante a apuntar es que en este periodo se ha producido el desplazamiento de la población que recibíamos de los países desarrollados, básicamente de la UE-15, por la procedente de zonas de menor nivel de desarrollo, Europa del Este, Latinoamérica y África.

Dentro del flujo comunitario mención especial merece la inmigración británica, porque ha sido la que comparativamente menos se ha incrementado en este periodo, un 16,5%, frente al resto de la inmigración comunitaria (20,9%) y sobre todo la extracomunitaria, que ha crecido un 21,2% la rumana y un 16,9% la procedente de Suramérica. Dentro de la corriente británica un hecho significativo es que los mayores índices de crecimiento se han alejado de las áreas costeras tradicionales y se han volcado hacia los conjuntos serranos limítrofes a la costa, espacios caracterizados por su calidad ambiental (Penibética y sierras del interior andaluz), además de algunos centros regionales (Málaga, bahía de Algeciras y bahía de Cádiz-Jerez). La corriente de población procedente de otras naciones de la UE (a excepción de la rumana) ha destacado en este periodo por su notable crecimiento, situándose en volumen en segundo lugar tras la rumana. Los crecimientos fundamentales se han producido en dos espacios: por un lado, en las unidades costeras pertenecientes a las provincias de Málaga, Cádiz y Huelva y,

por otro lado, en unidades vinculadas a zonas serranas (sierras del norte), en clara relación en unos casos con el carácter residencial de la corriente (alemanes, británicos, etc.), pero en otros casos vinculado al mercado laboral agrario y de servicios (portugueses).

Los grupos de población que comparativamente más han crecido han sido los procedentes de África, Europa oriental y Suramérica; estas dos últimas corrientes destacan por su revitalización en los últimos tiempos, frente al menor dinamismo de la corriente africana. Las razones del dinamismo que presentan estas tres corrientes son diversas: a título indicativo, podemos apuntar que la corriente africana fue la primera que encabezó la inmigración de carácter laboral a principios de los años setenta, la cercanía geográfica era un factor a considerar; la fuerza de la corriente migratoria latinoamericana es explicable por los lazos culturales que históricamente han unido los dos lados del Atlántico y la utilización de una lengua común, que facilita la integración de la población foránea (Urdiales, 2007), aunque es una corriente que empieza a ser perceptible en la década de 1990 (Urdiales y Ferrer, 2005), es en la actualidad cuando más fuerza está alcanzando; por último, el grupo de rumanos es uno de los que más ha crecido últimamente, no en vano han aprovechado la entrada en la UE, que los exige de solicitar el certificado de residencia; por las mismas razones ha crecido también, aunque en menor medida, el empadronamiento de población (Urdiales, 2007; Viruela, 2006).

Otro rasgo más que se pone de manifiesto en el análisis de la inmigración a lo largo de este periodo es que no sólo ha crecido la inmigración hasta niveles muy significativos en las distintas unidades espaciales, sino que lo han hecho tipos muy específicos de inmigrantes en cada caso. En el colectivo rumano la evolución más significativa se ha producido en el espacio interior andaluz, destacando varias unidades territoriales con crecimen-

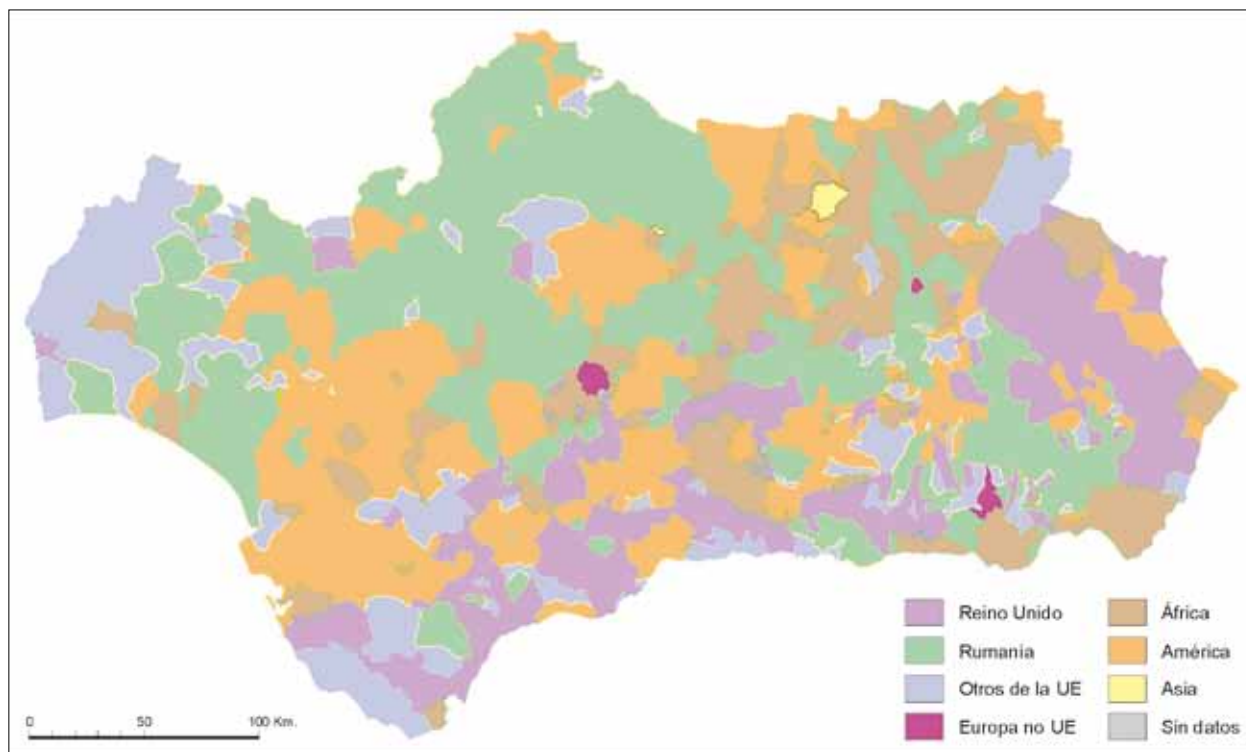


FIG. 9. Distribución municipal de los nacionales extranjeros en Andalucía.

tos entre el 60 % y más del 80 % (sierra norte de Sevilla, Montoro, vega del Guadalquivir, Aljarafe-Condado-Marismas); en cambio, en las zonas costeras, a excepción de tres espacios con un importante potencial agrícola (costa de Granada, poniente almeriense y costa occidental de Cádiz), su evolución ha sido poco significativa; lo mismo ha ocurrido en los centros regionales, donde tan sólo es destacable el crecimiento en el centro regional de Huelva (33 %). El origen económico de la inmigración no comunitaria es un factor que debería llevar a que este tipo de inmigración se produjera en todas aquellas zonas con oportunidades de empleo. Sin embargo, las ventajas ligadas a las experiencias previas y la existencia de redes establecidas de inmigración hacen que la localización inicial de los primeros inmigrantes de este tipo de origen condicione el destino de los inmigrantes posteriores.

La inmigración procedente del continente africano sigue siendo muy importante, pero comparativamente ha perdido posiciones respecto a la de Europa del Este y al impulso que está adquiriendo la americana. En este caso la cercanía geográfica es decisiva, pese a las dificultades que puedan suponer las diferencias culturales y la barrera del idioma. Dentro de este colectivo, Marruecos es la na-

cionalidad más importante. En términos de unidades territoriales, la inmigración africana ha experimentado los mayores incrementos en zonas con un fuerte potencial agrario: en primer lugar, con incrementos superiores al 40 %, destacan el poniente almeriense y el centro regional de Almería, ligados a la hortofruticultura intensiva, el turismo y sus actividades anexas; en segundo lugar, con incrementos entre el 30 % y 40 %, hay que mencionar las UT jienenses y el centro regional de Jaén, ligados al cultivo del olivar.

La inmigración latinoamericana, por su crecimiento en este periodo, se sitúa en tercer lugar, tras la rumana y africana, dentro del grupo de las no comunitarias. Es significativo en esta corriente que los mayores aumentos se han producido en zonas urbanas, al ser los centros regionales los que han absorbido los mayores volúmenes de esta procedencia (entre un 30 % y más del 40 %), a los que hay que sumar la UT de la costa noroeste de Cádiz, que aparece como la zona de mayor succión de inmigrantes americanos (44,7 %) y el bajo Guadalquivir (28,7 %). Son la oferta de trabajo y la presencia de compatriotas los factores que más influyen en la localización de estos inmigrantes (Castles, 2004) y no tanto la barrera idiomática.

CUADRO V. Incremento entre 2004 y 2009 del número de extranjeros, por nacionalidad

		Reino Unido	Rumanía	Otra nación de la UE	Europa no UE	África	América	Asia y resto	Población extranjera total	
INTERIOR	MONTAÑA S. NORTE	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	3,0	32,8	14,4	0,0	37,6	9,6	2,6	100,0
		Centro-norte de Jaén	1,5	37,5	10,7	-0,1	33,3	12,3	4,7	100,0
		Valle del Guadiato-Los Pedroches	0,7	67,7	5,7	0,6	10,7	12,7	1,9	100,0
		Sierra Norte de Sevilla	1,4	53,5	19,3	3,6	6,1	16,3	-0,2	100,0
		Sierra de Aracena	7,2	41,9	24,3	2,0	5,3	17,2	2,1	100,0
		Andévalo y Minas	3,1	41,1	43,7	-1,6	6,7	5,3	1,6	100,0
	GUADALQUIVIR	Montoro	4,3	82,4	1,1	-2,8	10,1	2,5	2,5	100,0
		Campaña y subbético de Córdoba-Jaén	14,2	50,3	7,9	0,1	16,2	8,6	2,7	100,0
		Campaña y sierra sur de Sevilla	12,7	38,9	11,3	1,0	15,0	17,3	3,8	100,0
		Vega del Guadalquivir	1,2	65,2	14,9	1,3	5,7	9,2	2,4	100,0
		Bajo Guadalquivir	1,8	22,2	13,2	1,3	26,1	28,7	6,6	100,0
		Aljarafe-Condado-Marismas	1,9	63,5	21,2	-2,0	9,2	5,2	1,2	100,0
		La Janda	19,5	10,1	33,5	1,7	13,3	19,3	2,7	100,0
	S. I.	Altiplanicies orientales	34,5	33,7	15,0	-0,2	10,5	5,6	1,0	100,0
		Depresiones de Antequera y Granada	35,2	19,1	9,5	-0,2	11,5	23,2	1,6	100,0
	PENIBÉTICA	Sureste árido-Almanzora	65,1	21,8	9,5	0,0	4,5	0,6	-1,5	100,0
		Alpujarras-Sierra Nevada	36,1	26,8	19,8	1,0	10,7	4,3	1,2	100,0
		Serranías de Cádiz y Ronda	35,2	12,2	21,6	1,1	10,8	16,9	2,1	100,0
	COSTA	Levante almeriense	42,1	15,7	18,6	0,1	15,3	6,6	1,7	100,0
		Poniente almeriense	2,4	33,0	11,4	2,5	44,6	5,4	0,7	100,0
		Costa de Granada	13,1	44,8	20,1	1,3	12,7	6,3	1,6	100,0
		Vélez-Málaga y Axarquía	39,7	9,6	29,3	2,3	8,0	10,3	0,8	100,0
		Costa del Sol	27,0	5,2	31,3	5,4	12,2	15,9	3,0	100,0
		Costa noroeste de Cádiz	7,2	9,8	23,0	2,3	7,7	44,7	5,4	100,0
	CENTROS REGIONALES	Costa occidental de Huelva	6,6	32,2	42,1	0,8	14,9	2,4	1,1	100,0
		Centro regional de Almería	0,8	30,9	16,5	1,9	43,5	4,4	2,0	100,0
		Centro regional de Málaga	17,2	10,5	25,1	5,3	14,6	22,8	4,5	100,0
		Centro regional de bahía de Algeciras	25,9	15,8	26,4	1,9	10,6	16,6	3,0	100,0
		Centro regional de bahía Cádiz-Jerez	14,6	8,6	21,4	4,0	9,9	37,6	3,9	100,0
		Centro regional de Huelva	0,9	33,1	27,4	0,4	22,1	12,6	3,6	100,0
Centro regional de Sevilla		2,0	12,8	16,9	5,7	13,1	43,3	6,2	100,0	
Centro regional de Córdoba		1,2	18,5	7,9	6,1	20,7	37,2	8,5	100,0	
Centro regional de Granada		2,2	14,3	17,4	3,6	23,7	32,6	6,2	100,0	
Centro regional de Jaén		2,2	16,9	11,6	4,6	36,4	21,4	6,9	100,0	
ANDALUCÍA		16,5	21,2	20,9	3,0	18,5	16,9	3,0	100,0	

Fuente: Padrón de habitantes (2004-2009) .

CUADRO VI. Especialización. Unidades territoriales con coeficientes superiores a la media en el año 2004

		Población de Reino Unido	Población de Rumania	Otra UE	Población de Europa no UE	Población de África	Población de América	Población de Asia	
INTERIOR	S. MORENA	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	>1 a 1,5			>2			
		Centro-norte de Jaén	>1 a 1,5		>1 a 1,5	1,5 a >2	>1 a 1,5	>2	
		Valle del Guadiato-Los Pedroches	>2					1,5 a 2	
		Sierra norte de Sevilla			>1 a 1,5			>1 a 1,5	>1 a 1,5
		Sierra de Aracena	1,5 a 2	>2	>1 a 1,5				
		Andévalo y Minas	>1 a 1,5	>2	>2				
	VALLE DEL GUADALQUIVIR	Montoso	>2			1,5 a 2	>1 a 1,5	>1 a 1,5	>2
		Campaña y subbético de Córdoba-Jaén	>1 a 1,5			>2	>1 a 1,5	>1 a 1,5	
		Campaña y sierra sur de Sevilla				>1 a 1,5	1,5 a 2	>1 a 1,5	
		Vega del Guadalquivir	>2			>2			
		Bajo Guadalquivir					>1 a 1,5	1,5 a 2	
		Aljarafe-Condado-Marismas	>2			>2	>1 a 1,5		
		La Janda			>2				
		S. I.	Altiplanicies orientales	>1 a 1,5	1,5 a 2		>1 a 1,5		1,5 a 2
	Depresiones de Antequera y Granada		1,5 a 2					>1 a 1,5	
	PENIBÉTICA	Sureste árido-Almanzora	>2	>1 a 1,5				>1 a 1,5	>2
		Alpujarras-Sierra Nevada	>2	1,5 a 2	1,5 a 2				
		Serranías de Cádiz y Ronda	1,5 a 2		>1 a 1,5				
	COSTA	Levante almeriense	1,5 a 2					>1 a 1,5	
		Poniente almeriense		>2		>1 a 1,5	>2		
		Costa de Granada		>2	>1 a 1,5	>1 a 1,5			
		Vélez-Málaga y Axarquía	1,5 a 2		1,5 a 2				
		Costa del Sol	1,5 a 2		>1 a 1,5	>1 a 1,5			>1 a 1,5
		Costa noroeste de Cádiz			>1 a 1,5			1,5 a 2	
		Costa occidental de Huelva		1,5 a 2	>1 a 1,5	>1 a 1,5	1,5 a 2		
		Centro regional de Almería		>1 a 1,5			1,5 a 2	>1 a 1,5	
	CENTROS REGIONALES	Centro regional de Málaga	>1 a 1,5		>1 a 1,5	>1 a 1,5		>1 a 1,5	>1 a 1,5
		Centro regional de bahía de Algeciras	1,5 a 2				1,5 a 2		>1 a 1,5
		Centro regional de bahía Cádiz-Jerez			>1 a 1,5			>1 a 1,5	>1 a 1,5
		Centro regional de Huelva		>1 a 1,5		1,5 a 2	>1 a 1,5	>1 a 1,5	
Centro regional de Sevilla							1,5 a 2	1,5 a 2	
Centro regional de Córdoba							>2	1,5 a 2	
Centro regional de Granada						>1 a 1,5	1,5 a 2	1,5 a 2	
Centro regional de Jaén			>1 a 1,5			>1 a 1,5	1,5 a 2	1,5 a 2	

V. «ESPECIALIZACIÓN» TERRITORIAL RESPECTO A LOS PRINCIPALES GRUPOS DE INMIGRANTES

Uno de los aspectos que hemos venido resaltando a lo largo de este trabajo es que tanto o más destacados que los cambios cuantitativos de la inmigración han sido los cualitativos, esto es, la diversificación de orígenes geográficos. Esta diversificación de los orígenes ha sido inseparable de una mayor presencia de los inmigrantes en la totalidad del territorio andaluz, pero también se ha apuntado cierta atracción de algunos grupos por determinadas áreas, lo que, sin duda, ha estado relacionado con las posibilidades de acceso y modalidades de inserción en los respectivos mercados de trabajo.

Para ver los flujos que atrae en mayor o menor medida cada lugar, hemos generado un sencillo índice de localización, cociente entre la proporción media regional y la local, que se ha aplicado como indicador de «especialización» en dos fechas: 2004 y 2009. Cuando el índice es menor a 1, indica que la presencia de esa nacionalidad está por debajo de la intensidad de la absorción general. Cuando el índice se sitúa por encima de 1, ocurre lo contrario, se produce una especialización de ese flujo en esa área tanto mayor cuanto mayor sea el índice. En los cuadros sólo se han representado estos últimos. Los valores de estos coeficientes, por ser relativos a la estructura regional media, no definen exactamente la composición interna de cada división territorial. Recordando la intencionalidad del índice de Weaver para describir la asociación de componentes que mejor describe una distribución concreta, aplicada ampliamente en la distribución de los usos del suelo, se ha procedido a obtener este índice para analizar estadísticamente qué asociación de orígenes caracteriza a cada unidad, en concreto cuántos son los grupos que deben considerarse para mejor describir su estructura.

De la localización más o menos intensificada de cada grupo respecto a la media andaluza («coeficientes de especialización» de 2004 y 2009, cuadros VI y VII) cabe destacar dos aspectos: cierta selectividad de determinados orígenes por algunas zonas y que conforme ha avanzado el periodo ha aumentado la concentración de algunos colectivos en ciertos espacios.

Una apreciación general de los coeficientes en 2004 y 2009 nos indica que la distribución de los extranjeros es más aleatoria y difusa en la primera fecha que en la segunda, en cuanto que en 2009 aumenta el grado de especialización territorial debido fundamentalmente al fuerte poder de expansión del colectivo rumano.

En el año 2004 los índices de especialización superiores a la unidad afectan a más grupos de población, de forma que muchos espacios aparecen como importantes centros de atracción para bastantes colectivos; ello es especialmente notable en las UT del interior andaluz: así lo corrobora que aparezcan cinco UT con valores de 4 y 5 para la población rumana (dos UT pertenecientes a Sierra Morena y tres al valle del Guadalquivir); igualmente el colectivo procedente de la UE (menos el británico) también presenta estos niveles de especialización en tres UT (dos de Sierra Morena y una del valle del Guadalquivir); asimismo la población de la Europa no comunitaria es la prioritaria en cinco UT (cuatro pertenecientes al valle de Guadalquivir y una la de Andévalo y Minas de la unidad de Sierra Morena); las poblaciones procedentes de África y América son los colectivos que en este momento poseen menor grado de especialización, mientras que la asiática se impone en tres unidades interiores, fundamentalmente en las de Sierra Morena. Por último, la población británica por su nivel de especialización queda al margen de este espacio, acorde con su localización centrada en áreas litorales.

Es en la Penibética y en la costa donde el grupo británico es el protagonista de la inmigración, pues todas las unidades están por encima del índice 3; en la zona costera la especialización coincide con las UT malagueñas. Para el resto de grupos en estas áreas sólo destacan los grupos de población rumana en la costa de Granada, la costa occidental de Huelva y el poniente almeriense (índices 4 y 5), así como el africano en estos dos últimos espacios (índices 4 y 5).

El coeficiente de especialización en 2004 nos permite corroborar la localización más urbana de los colectivos americanos y asiáticos, pues es en los centros regionales donde éstos alcanzan los mayores valores.

Para 2009, la más genérica apreciación que podemos establecer es que se ha producido una concentración del grado de especialización de distintos orígenes en el territorio (rumanos y británicos principalmente), mientras que en el resto de los casos ha ocurrido lo contrario: ha bajado la concentración de los grupos en el territorio, prueba de la mayor diversidad de orígenes que se han sumado en 2009. En esta fecha destaca la notoria presencia de la población rumana en todo el espacio interior andaluz, a excepción de la unidad del bajo Guadalquivir, en todas las demás presenta índices de 1,5 a 2 y 5; por el contrario, ha descendido en la unidad del poniente almeriense (de 5 a 1,5 a 2) y se ha hecho más notable en el centro regional de Huelva (pasando del índice 3 al 1,5 a 2). Son poco significativos los cambios de la pobla-

CUADRO VII. Especialización. Unidades territoriales con coeficientes superiores a la media en el año 2009

		Población de Reino Unido	Población de Rumania	Otra UE	Población de Europa no UE	Población de África	Población de América	Población de Asia	
INTERIOR	S. MORENA	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina		1,5 a 2		>2			
		Centro-norte de Jaén		1,5 a 2		1,5 a 2		1,5 a 2	
		Valle del Guadiato-Los Pedroches		>2					>1 a 1,5
		Sierra norte de Sevilla		>2	>1 a 1,5			>1 a 1,5	
		Sierra de Aracena		>2	1,5 a 2				
		Andévalo y Minas		>2	>2				
		Montoro		>2					>1 a 1,5
	VALLE DEL GUADALQUIVIR	Campaña y subbético de Córdoba-Jaén		>2		>1 a 1,5	>1 a 1,5		
		Campaña y sierra sur de Sevilla		>2			>1 a 1,5	>1 a 1,5	
		Vega del Guadalquivir		>2		>1 a 1,5			
		Bajo Guadalquivir		>1 a 1,5			>1 a 1,5	1,5 a 2	>1 a 1,5
		Aljarafe-Condado-Marismas		>2					
		La Janda	>1 a 1,5		1,5 a 2				
	S. I.	Altiplanicies orientales	1,5 a 2	1,5 a 2					
		Depresiones de Antequera y Granada	1,5 a 2	>1 a 1,5				>1 a 1,5	
	PENIBÉTICA	Sureste árido-Almanzora	>2	>1 a 1,5					
		Alpujarras-Sierra Nevada	>2	1,5 a 2	>1 a 1,5				
		Serranías de Cádiz y Ronda	1,5 a 2		>1 a 1,5				
	COSTA	Levante almeriense	>2					>1 a 1,5	
		Poniente almeriense		1,5 a 2		>1 a 1,5	>2		
		Costa de Granada		>2	>1 a 1,5				
		Vélez-Málaga y Axarquía	>2		1,5 a 2				
		Costa del Sol	1,5 a 2		>1 a 1,5	>1 a 1,5			>1 a 1,5
		Costa noroeste de Cádiz			>1 a 1,5			>2	>1 a 1,5
		Costa occidental de Huelva		1,5 a 2	1,5 a 2		>1 a 1,5		
	CENTROS REGIONALES	Centro regional de Almería		>1 a 1,5			>2		
		Centro regional de Málaga	>1 a 1,5		>1 a 1,5	>1 a 1,5		>1 a 1,5	>1 a 1,5
		Centro regional de bahía de Algeciras	1,5 a 2		>1 a 1,5		>1 a 1,5		>1 a 1,5
		Centro regional de bahía Cádiz-Jerez			>1 a 1,5			1,5 a 2	>1 a 1,5
		Centro regional de Huelva		1,5 a 2	>1 a 1,5		>1 a 1,5		
		Centro regional de Sevilla				>1 a 1,5		>2	>1 a 1,5
		Centro regional de Córdoba				>1 a 1,5		>2	1,5 a 2
Centro regional de Granada						>1 a 1,5	1,5 a 2	>1 a 1,5	
Centro regional de Jaén						1,5 a 2	1,5 a 2	>1 a 1,5	

CUADRO VIII. Aplicación del Índice de Weaver (número de orígenes, orden y grupo que lo constituye) con indicación de sus coeficientes de especialización (muy altos en gris oscuro; medios altos en gris más claro)

	Núm.	Primer origen	Segundo origen	Tercer origen	Cuarto origen	Quinto origen	Sexto origen
Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	4	África	Rumanía	América	Otra de la UE		
Centro-norte de Jaén	5	África	Rumanía	América	Otra de la UE	Asia y resto	
Valle del Guadiato-Los Pedroches	4	Rumanía	América	África	Otra de la UE		
Sierra norte de Sevilla	3	Rumanía	América	Otra de la UE			
Sierra de Aracena	3	Otra de la UE	Rumanía	América			
Andévalo y Minas	2	Otra de la UE	Rumanía				
Montoro	4	Rumanía	África	América	Otra de la UE		
Campiña y subbético de Córdoba-Jaén	4	Rumanía	África	América	Reino Unido		
Campiña y sierra sur de Sevilla	5	Rumanía	América	África	Otra de la UE	Reino Unido	
Vega del Guadalquivir	5	Rumanía	Otra de la UE	América	África	Europa no UE	
Bajo Guadalquivir	4	América	África	Rumanía	Otra de la UE		
Aljarafe-Condado-Marismas	4	Rumanía	Otra de la UE	África	América		
La Janda	4	Otra de la UE	América	Reino Unido	África	Rumanía	
Altiplanicies orientales	5	Reino Unido	Rumanía	América	Otra de la UE	África	
Depresiones de Antequera y Granada	4	Reino Unido	América	África	Rumanía		
Sureste árido-Almanzora	4	Reino Unido	Rumanía	América	Otra de la UE		
Alpujarras-Sierra Nevada	3	Reino Unido	Otra de la UE	Rumanía			
Serranías de Cádiz y Ronda	4	Reino Unido	Otra de la UE	América	África		
Levante almeriense	4	Reino Unido	América	Otra de la UE	África		
Poniente almeriense	4	África	Rumanía	Otra de la UE	América		
Costa de Granada	5	Rumanía	Otra de la UE	África	América	Reino Unido	
Vélez-Málaga y Axarquía	3	Reino Unido	Otra de la UE	América			
Costa del Sol	4	Otra de la UE	Reino Unido	América	África		
Costa noroeste de Cádiz	3	América	Otra de la UE	África	Alemania		
Costa occidental de Huelva	3	Otra de la UE	Rumanía	África			
Centro regional de Almería	4	África	América	Rumanía	Otra de la UE		
Centro regional de Málaga	4	América	Otra de la UE	Reino Unido	África		
Centro regional de bahía de Algeciras	4	Reino Unido	Otra de la UE	África	América		
Centro regional de bahía Cádiz-Jerez	4	América	Otra de la UE	África	Reino Unido		
Centro regional de Huelva	4	África	Otra de la UE	Rumanía	América		
Centro regional de Sevilla	6	América	África	Otra de la UE	Rumanía	Asia y resto	Europa no UE
Centro regional de Córdoba	6	América	África	Rumanía	Otra de la UE	Asia y resto	Europa no UE
Centro regional de Granada	4	América	África	Otra de la UE	Rumanía		
Centro regional de Jaén	4	América	África	Rumanía	Otra de la UE		

ción procedente del Reino Unido, tan sólo se ha acentuado su presencia en la UT de Vélez-Málaga-Axarquía y el Levante almeriense, al subir un punto el índice de especialización. El grupo de población africana ha descendido su nivel de especialización en el interior andaluz, al disminuir su protagonismo en algunas UT, de ser protagonista en siete UT en 2004 se ha quedado en cinco en 2009, respecto a los centros regionales ha reforzado su presencia en dos (centros regionales de Almería y Jaén) y ha disminuido en los restantes. Ha sido el resto de las procedencias (comunitarios no británicos, latinoamericanos y asiáticos) los grupos que más han disminuido su nivel de especialización (Cuadro VII).

En el Cuadro VIII, a través del índice de Weaver, se aprecia la combinatoria de orígenes en la que se especializa cada UT, además de cuál es la procedencia principal. En la mayoría de los casos las combinaciones más usuales suelen ser de cuatro orígenes, siendo poco frecuentes los dos y los seis orígenes. Los resultados de aplicar el índice indican, en primer lugar, que la especialización en un único origen, coincidiendo además éste con el primer origen, es la norma, ello ocurre en 31 de las 34 UT; escapan a esta situación los centros regionales de Málaga y Huelva (sin especialización, probablemente en ello influyen la diversidad de orígenes y el volumen de población que confluye en estos espacios) y la Costa del Sol, que se especializa en el segundo origen (Reino Unido); en segundo lugar se sitúan doce UT que se especializan en dos orígenes, generalmente en la combinación primer y segundo origen, se trata de UT pertenecientes a Sierra Morena y la costa, además de las altiplanicies orientales; por último, sólo la UT centro-norte de Jaén se especializa en la combinación de tres orígenes.

VI. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos podido constatar que las características sociales (grado de desarrollo y especialización productiva) y territoriales (posición geográfica) de Andalucía están directamente ligadas con la diversidad de situaciones que se dan en relación con la inmigración. La inmigración extranjera que viene a Andalucía presenta dos modelos muy diferenciados en cuanto a zona de procedencia y motivos para la emigración: el primer modelo corresponde a la búsqueda de buenas condiciones de vida, que, con todas las salvedades correspondientes, es el criterio seguido por los ciudadanos de los países ricos de la Unión Europea, y el segundo modelo se corresponde con la llegada de mano

de obra de baja cualificación, en su mayoría africanos, suramericanos y ciudadanos de la antigua Europa del Este. La cada vez mayor relevancia de ambos criterios desde las últimas décadas hace que la inmigración se esté convirtiendo en un fenómeno que paulatinamente comienza a cobrar mayor relevancia dentro del sistema económico y demográfico andaluz, como ya se ha puesto de manifiesto en otros estudios paralelos que hemos realizados (Ocaña y Larrubia, 2012; Navarro, Ocaña y Larrubia, 2012).

Se puede señalar que la mayor parte de la población extranjera andaluza se sitúa en las áreas litorales, lo que se puede ligar al desarrollo de actividades agrarias (recordemos la mano de obra que absorbe la agricultura intensiva) como a la importancia y dinamismo del turismo y actividades terciarias; añádase también la elección de Andalucía como lugar de retiro de la población jubilada, que se ubica en las zonas costeras y en las montañas limítrofes.

La distribución de los extranjeros no ha sido uniforme en todo el territorio regional, de forma que se ha podido señalar la permeabilidad de algunos espacios para ciertos colectivos: destaca el asentamiento de la población africana en la zona de agricultura intensiva; por el contrario, los extranjeros procedentes del este de Europa y suramericanos tienden a ocupar los municipios volcados en actividades de servicio. Por grandes áreas, hemos destacado la fuerte especialización agraria de los trabajadores extranjeros en Almería, Huelva y Jaén, frente al carácter más urbano de los que se ubican en el resto del territorio. Con ello podemos concluir que existe una especialización laboral en función de las nacionalidades de origen, de manera que podemos hablar de nichos de trabajos estratificados étnicamente en Andalucía.

En la actualidad y con vistas a un futuro inmediato, genera indudablemente una justa preocupación este flujo de inmigración laboral en momentos de retracción de la oferta de trabajo y con elevadas tasas de paro, justo a las situaciones de irregularidad que puede provocar la contratación de mano de obra en situación irregular y con unas retribuciones que están por debajo de lo que marca la legislación vigente en materia laboral, dando lugar a una economía sumergida que perjudica a las empresas cuyo trabajo se hace en condiciones normales.

También la inmigración residencial genera cierta inquietud en los ámbitos sanitarios y de atención social, prueba de ello son los cambios que se realizan cada cierto tiempo en la normativa administrativa de la Seguridad Social en relación a cubrir los gastos generados por los ciudadanos comunitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO VILA BELDA, J. (2002): «La inmigración en España a comienzo del siglo XXI. Un intento de caracterización», en J. García Castaño y C. Muriel López (eds.): *La inmigración en España. Contextos y alternativas*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada, 844 pp.
- CAPEL, H. (2002): «Inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades». *Mediterráneo Económico* (Instituto de Estudios Socioeconómicos de Cajamar), núm. 1, [en línea] <www.instituto.cajamar.es/mediterráneo/revista/me0118.pdf>. [Consulta: 12/09/2001.]
- CARRASCO CARPIO, C. (1999): *Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos*. <http://inersomigracion.upco.es/Publicaciones/Libros/mercado/librocompleto>, 205 pp.
- CASTELS, S. (2004): «Globalización e inmigración», en G. Aubarell y R. Zapata (dirs.): *Inmigración y procesos de cambio*. Icaria, Barcelona, 470 pp.
- FERNÁNDEZ SALINAS, V. (2001): «Las tendencias demográficas recientes de la población andaluza». *Ería*, núm. 54-55, pp. 77-94.
- FULLAONDO, A. (2007): «La inmigración en España: una aproximación metropolitana comparada». *ACE (Arquitectura, Ciudad y Territorio)*, vol. 2, núm. 2, pp. 497-518.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2008): *Migración y movilidad residencial en Andalucía (1991-2001)*. IEA/Consejería de Economía y Hacienda, Sevilla, 182 pp.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2009): *Observatorio permanente andaluz de las migraciones. Informe anual. Andalucía e inmigración*. Consejería de Empleo, Sevilla, 184 pp.
- JURADO ARRONES, F., y E. SÁNCHEZ (1990): *España. Asilo de Europa*. Planeta, Barcelona, 228 pp.
- LÓPEZ DE LERA, D. (1995): «La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar». *Reis*, núm. 71-72, pp. 225-245.
- LÓPEZ REDONDO, J., y A. REY CARNERO (2008): *Inmigración y segregación en las áreas metropolitanas españolas: la distribución territorial de la población no europea en el periodo 2001-2006*. Institut d'Estudis Territorials/Generalitat de Catalunya, Barcelona, 36 pp.
- MAGUID, A. M., y R. MARTÍNEZ (2008): «La emigración reciente sudamericana a Estados Unidos y a España. El caso de los argentinos», en *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. Córdoba (Argentina), 21 a 26 de septiembre, 22 pp.
- MARCU, S. (2009): «Inmigrantes rumanos en el servicio doméstico y de cuidados en la Comunidad de Madrid. Estudio cualitativo». *Estudios Geográficos*, núm. 267, pp. 463-489.
- MIGUEL, V. de, y M. SOLANA (2007): *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Fundación BBVA, Bilbao, 20 pp.
- NAVARRO RODRÍGUEZ, S. R., M. C. OCAÑA OCAÑA y R. LARRUBIA VARGAS (2011): «Inmigración y dinámicas demográficas andaluzas a comienzos del siglo XXI. Una perspectiva territorial». *Estudios Geográficos*, núm. 277.
- OCAÑA OCAÑA, M. C., y R. LARRUBIA VARGAS (2011): «Los residentes extranjeros en el territorio andaluz». *Boletín de la AGE*, núm. 60.
- PUYOL, R., y otros (1997): *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Síntesis, Madrid, 200 pp.
- RODRÍGUEZ OSUNA, J. (1985): *Población y territorio en España. Siglo XIX y XX*. Espasa-Calpe, Madrid, 237 pp.
- SALVÁ TOMÁS, P. A. (2003): «La inmigración en Baleares: de un fenómeno tipo "Nueva Florida" a un modelo migratorio de "Nueva California"», en G. Aubarell (dir.): *Perspectivas de la inmigración en España, Una aproximación desde el territorio*. Icaria, Barcelona, pp. 129-154.
- URDIALES VIEDMA, M. E. (2007): «Diseción de la inmigración en España en base al padrón municipal de 2007». *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Barcelona), núm. 762, 21 pp.
- y A. FERRER RODRÍGUEZ (2005): «La inmigración latinoamericana en España». *Anales de Geografía*, núm. 25, pp. 115-131.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (2006): «Inmigrantes rumanos en España. Aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral». *Scripta Nova*, núm. 222.